

PARASHÁ NOAJ (Bereshit 6:9 – 11:32)

CONSECUENCIAS DE UNA SOCIEDAD VIOLENTA Y CORROMPIDA

En la porción de esta semana nos encontramos con una realidad a nivel de sociedad que parece repetirse en nuestros días. Vivimos siendo testigos de la maldad incrementada, de actos de violencia por doquier, de la insensibilidad humana y de una moral cada vez más decadente.

¿Cómo frenarlo? ¿Acaso podemos como creyentes hacer algo al respecto? Ciertamente, aunque no tengamos el poder para cambiar esta situación en su totalidad, sí podemos detenernos a observar el comportamiento de Noaj y decidir adoptar su ejemplo; pues si hay algo que nos deja muy claro esta porción, es que cuando una sociedad se corrompe y se vuelca por completo al mal contra su prójimo, lastimosamente una sola cosa le espera: **DESTRUCCIÓN**.

Por eso esta porción nos deja algunas importantes lecciones:

1. Refúgiate en el lugar correcto:

La incesante maldad puede provocar en nosotros cierto temor o incertidumbre. Como creyentes, estamos conscientes de que una sociedad violenta no precisamente tendrá de lo más contento al Creador. Y sabemos también que la desobediencia acarrea maldiciones que ya han sido determinadas por el Altísimo, por tanto debemos poner nuestras vidas a buen recaudo, y qué mejor que en las manos de nuestro Hacedor. Tehilim 91:1 “El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a HaShem: *«Esperanza mía y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré.»*

La construcción del arca representó un lugar de refugio físico para Noaj, pero en el fondo lo que realmente protegió a Noaj y su familia fue el haber confiado y obedecido las instrucciones que el Creador dio.

2. Rodéate de personas que aporten a tu integridad:

Sé celoso de lo correcto. Busca personas que fortalezcan tu identidad en el Creador, que tengan ese mismo deseo de crecer y que aporten a tus principios éticos y morales. Y aun si nadie más quisiera hacer lo correcto, mantente firme en tus convicciones y deseo de agradar al Creador, como lo hizo Noaj. *"No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres" 1 Corintios 15:33*

3. Donde estés, procura ser ejemplo:

No importa si todos no lo notan ni lo valoran, porque el Creador sí está pendiente de los que actúan con justicia. Por eso vemos que en medio de todo lo malo que acontecía en la tierra en aquel tiempo, se resalta en Bereshit 6:8-9 que **Noaj halló gracia ante los ojos de HaShem** y que era un varón justo y perfecto en sus generaciones (lo cual nos marca también una pauta de lo importante que es trascender y dejar un buen legado). Por tanto, no apagues ni permitas

que otros apaguen la luz del Mashiaj que está en ti. No te dejes vencer por el mal, sino más bien, vence el mal con el bien. (Ro. 12:21)

Finalmente, vemos que la justicia de HaShem se hace presente. Seamos pues, sabios y apartémonos del mal. No solo los que están asesinando en las cárceles o haciendo daño en las calles son los que necesitan cambiar. Cada uno de nosotros seguramente tiene muchas cosas por mejorar. Impactemos de forma positiva a quienes nos rodean. Procuremos convertirnos en esos pequeños agentes de cambio, que desde su espacio contribuyen a la búsqueda de una mejor sociedad, pues formamos parte de ella y no podemos estar insensibles o ajenos a lo que ocurre en la vida de los demás. Que el Creador tenga misericordia de nuestra nación y nos ayude a reflejar su luz en todo tiempo y lugar.